

Fidel Castro, presidente de Cuba, pronuncia este discurso a los pocos días de la muerte del Che Guevara.

Fue un día del mes de julio o agosto de 1955 cuando conocimos al Che. Y en una noche —como él cuenta en sus narraciones— se convirtió en un futuro expedicionario del “Granma”. Pero en aquel entonces aquella expedición no tenía ni barco, ni armas, ni tropas. Y fue así como, junto con Raúl, el Che integró el grupo de los dos primeros de la lista del “Granma”.

Han pasado desde entonces 12 años; han sido 12 años cargados de lucha y de historia. A lo largo de esos años la muerte segó muchas vidas valiosas e irreparables; pero, a la vez, a lo largo de esos años, surgieron personas extraordinarias en estos años de nuestra Revolución y se forjaron entre los hombres de la Revolución, y entre los hombres y el pueblo, lazos de afecto y lazos de amistad que van más allá de toda expresión posible.

## RESUMEN

Discurso pronunciado en la Plaza de la Revolución, en 1967 por Fidel Castro, presidente de Cuba, en honor al Che Guevara,

pocos días después de su muerte en Bolivia. El Che Guevara fue un famoso guerrillero, héroe de la revolución cubana.

Compañeras y compañeros revolucionarios:

Fue un día del mes de julio o agosto de 1955 cuando conocimos al Che. Y en una noche — como él cuenta en sus narraciones— se convirtió

en un futuro expedicionario del "Granma". Pero en aquel entonces aquella expedición no tenía ni barco, ni armas, ni tropas. Y fue así como, junto con Raúl, el Che integró el grupo de los dos primeros de la lista del "Granma".

Han pasado desde entonces 12 años; han sido 12 años cargados de lucha y de historia. A lo largo de esos años la muerte segó muchas vidas valiosas e irreparables; pero, a la vez, a lo largo de esos años, surgieron personas extraordinarias en estos años de nuestra Revolución y se forjaron entre los hombres de la Revolución, y entre los hombres y el pueblo, lazos de afecto y lazos de amistad que van más allá de toda expresión posible.

Y en esta noche nos reunimos, ustedes y nosotros, para tratar de expresar de algún modo esos sentimientos con relación a quien fue uno de los más familiares, uno de los más admirados, uno de los más queridos y, sin duda alguna, el más extraordinario de nuestros compañeros de revolución; expresar esos sentimientos a él y a los héroes que con él han combatido y a los héroes que con él han caído de ese, su ejército internacionalista, que ha estado escribiendo una página gloriosa e imborrable de la historia.

Che era una de esas personas a quien todos le tomaban afecto inmediatamente, por su sencillez, por su carácter, por su naturalidad,

por su compañerismo, por su personalidad,  
por su originalidad, aun cuando todavía no se  
le conocían las demás singulares virtudes que  
lo caracterizaron

